

mino de Cabra, y pretextando desear un poco de agua, penetraron en la casa, y sorprendiendo á los dueños del cortijo, los amarraron, robándoles una importante cantidad de dinero, una caballería y varios efectos, huyendo en seguida.

<p>Ignoróse el paradero de los ladrones. En persecución de los cuales ha salido la Guardia civil. El suceso ha alarmado mucho al vecindario de Cabra.</p>			
<p>(DE LA AGENCIA MENCHETA) Se adhieren a la idea. Barcelona 12.</p>			
<p>Los senadores y diputados constitucionales han acordado adherirse a sus correligionarios de Madrid para obscurar a Pidal con un banquete, y costear la impresión y tirada del discurso que ha pronunciado últimamente.</p>			
<p>Crímenes y suicidio. Sevilla 13.</p>			
<p>En la calle de Macasta, núm. 13, ha ocurrido hoy un sangriento drama.</p>			
<p>Un soldado del regimiento del Infante ha asesinado un terrible navajazo a su novia, joven de diez u ocho años, que se encuentra en gravísimo estado.</p>			
<p>El agresor degolló después al padre de la joven con una navaja de afeitar, y se disparó en seguida un pistoletazo en la cabeza.</p>			
<p>Créese que morirá.</p>			
<p>Sorlosos de ingenieros. Zaragoza 12.</p>			
<p>En el cuartel de Pontoneros se ha verificado el sorteo de dos capitanes y dos tenientes con destino a Cuba.</p>			
<p>El sorteo ha designado a los capitanes D. Mariano Escarrajá y D. José Aguilera, y a los tenientes D. José Esteban y D. José Fajardo.</p>			
<p>GOLETA APRESADA (TELEGRAMA OFICIAL) HABANA 12.</p>			
<p>Cañonero Galicia apresó ayer balandra procedente de Jamaica con cargamento y efectos de guerra, medicinas, comestibles y ropas, desbarcando tripulación que, apoyada por guerrilla de Niquero, se apoderó de campamento partida enemiga, a la que batió, persiguiéndola en el interior monte hasta dispersarla, causándole dos muertos. Nosotros tuvimos un herido.</p>			
<p>BLANCO.</p>			
<p>* El comandante general del Apostadero de la Habana participa también el suceso al ministro de Marina.</p>			
<p>Añade que han caído en poder de nuestros marinos el patrón de la balandra Justo Pérez (a) el Gallego y otro tripulante de la misma, más seis toneladas de víveres y municiones y una voluminosa correspondencia.</p>			
<p>Averiguado por el comandante del cañonero, el puerto en que debía haberse verificado el allje, decidió tomar a su bordo la guerrilla de Niquero, la cual, en unión de la compañía se desembarcó del Gallego, formó una columna de 200 hombres que el mando del capitán O'Ryan saltó a tierra entre Purgatorio y Gran Rincon, internándose más de dos leguas y destruyéndole el campamento de Salinas, después de haberle desalojado con nutrido fuego, cayendo en poder de la columna, que tuvo un herido, varios caballos, efectos de guerra y el estándar de un insurrecto.</p>			
<p>El patrón y el marinero presos de la balandra correo fueron conducidos a Santiago de Cuba.</p>			
<p>El Galicia es un crucero torpedero de 541 toneladas de desplazamiento, con una eslora de 58 metros; mándale el teniente de navío de primera don José María Arillo.</p>			
<p>Comanda la dotación del Galicia, además del comandante, el teniente de navío D. Mario Ortiz y los alféreces de navío D. Luis Vial y D. Victoriano Sánchez Barcáiztegui.</p>			
<p>A bordo lleva 70 piezas, y como fuerza ofensiva 6 cañones de 57 milímetros, una ametralladora y dos torpedos lanzatorpederos.</p>			
<p>Este barco se construyó el año 1891 en la casa Vial, de La Grana (Ferrol).</p>			
<p>NOTICIAS SUELTAS</p>			
<p>Esta mañana ha sido conducido al cementerio de San Justo el cadáver del intendente de la Armada, retirado, Sr. Montero Subiela.</p>			
<p>Siguiera a la carroza fúnebre numerosos marinos.</p>			
<p>Un nombre del ministro de Marina ha asistido al ayuntamiento alférez de navío D. Juan Romero.</p>			
<p>Por efecto del duro temporal del NE, que reinó ayer en Cádiz, arrastró al acorazado <i>Tiracya</i> las dos mechas que tenía fondeadas, yéndose sobre el malecón del puerto, sin que hubiera que lamentar ninguna avería.</p>			
<p>El <i>Vizcaya</i> ha quedado en completa seguridad, sin que se haya registrado ningún otro accidente en la escuadra.</p>			
<p>Presidida por el Sr. Díez, se reunió esta tarde en sesión la corporación provincial.</p>			
<p>La sesión fue casi por completo dedicada a la dimisión que del cargo de presidente presentó el señor marqués de Bogaraya.</p>			
<p>Leídos los asuntos de oficio, de escaso interés, y dada cuenta de la citada dimisión, el Sr. Romero combatió el precedente que se establece al considerar político el cargo de presidente de la Diputación, el cual se debe sólo a los votos de los diputados.</p>			
<p>Abundando en las mismas ideas que el señor Romero, habló el Sr. Yáñez.</p>			
<p>En contraposición con sus dos compañeros, habló el Sr. Belmás.</p>			
<p>Hizo el pánegirico del marqués de Bogaraya, aconsejó a sus compañeros le admitieran la dimisión, la cual le constaba había sido presentada con los tipos lamentadores.</p>			
<p>Se procedió a la votación nominal, que dió por resultado el ser admitida por 17 votos contra siete que pidieron la continuación del marqués.</p>			
<p>X</p>			
<p>De los varios candidatos de que estos días se hablaba para suceder al marqués de Bogaraya han quedado dos: los Sres. España y marqués de la Sesión.</p>			
<p>La sesión en que ha de ser elegido el nuevo presidente se celebrará en la semana próxima.</p>			
<p>La Bolsa Cotización oficial.</p>			
FONDOS PUBLICOS	ANTERIOR	DIA 13	
Idem por 100 interior contado.	64,50	64,25	
Idem fin de mes.	64,60	64,25	
Idem próximo.	00,00	00,00	
Idem T. pequeños.	68,40	67,40	
Idem G. H.	66,75	66,40	
Exterior contado.	80,55	80,30	
Idem fin de mes.	80,55	80,30	
Idem próximo.	00,00	00,00	
Idem T. pequeños.	88,80	88,75	
Idem G. H.	91,80	91,50	
Amortizable.	77,25	77,20	
Billetes de Cuba 6 por 100.	93,65	93,35	
Idem al 5 por 100.	77,25	77,10	
Banco de España.	416,01	416,00	
Tabacos.	219,50	219,50	
Obligac. Tesoro 5 por 100.	100,85	100,99	

MOTIN MILITAR EN LA HABANA

GRAVE SUCESO

Más adelante hallarán nuestros lectores la relación detallada del gravísimo acontecimiento:—Unos cien oficiales del ejército que pelea en Cuba por la integridad nacional, se han lanzado en ruidoso motín a las calles de la Habana, acometiendo redacciones y destruyendo imprentas de periódicos radicales.

Parece igualmente que en la agitación y en el ardor de la protesta, ha ido también la violencia hacia personas significadas en el autonomismo y el reformismo cubano.

El *Diario de la Marina*, *La Discusión* y *El Reconcentrado* han sido los periódicos elegidos para el ataque.

Sin que el motín haya alcanzado otros vuelos, es realmente un suceso de suma gravedad. Sería pueril el desconocerlo. Sería antipatriótico el ocultarlo.

Por doloroso que nos parezca, lo mejor es concederle la importancia y la trascendencia que reviste.

Cien oficiales alborotando en las calles, olvidando la disciplina y revolviéndose airados contra ciertos periódicos, son muchos oficiales para que puedan pasar inadvertidos.

Andase el carácter de los hechos consumados, y se convendrá con nosotros en que nos hallamos enfrente de un acontecimiento verdaderamente extraordinario.

Pero ¿qué ha podido ocurrir en Cuba, que ha podido ocurrir en la Habana para que una parte granada de nuestro ejército dé esas muestras de rebeldía y se arroje a desmanes que, considerados sin atenuación de circunstancias, tienen que parecer inauditos?

¿Es una protesta contra el régimen autonomista, o es una respuesta a provocaciones de periódicos y periodistas?

¿Es algo todavía más grave?

No ocultaban en estos días personajes carlistas sus esperanzas (ellos decían, sus temores) de un movimiento militar en la Habana favorable a D. Carlos y contrario a la autonomía.

Añoche mismo, en el Casino de Madrid, personalidades de la Banca tenían noticia del suceso y daban detalles de los hechos, afirmando que los gritos lanzados en el motín fueron los de ¡Viva España! ¡Viva D. Carlos!

Pero uno de nuestros despachos cablegráficos da otro carácter al movimiento; los gritos, según el corresponsal del *Heraldo*, fueron: ¡Viva España! ¡Viva Weyler! ¡Muera la autonomía!

Sea como quiera, hay que reconocer que ni el Gobierno aquí ni el general Blanco allí han revelado la mayor previsión.

¿Cómo es posible que el Gobierno desconociera el peligro de un movimiento militar que desentaban ya sin secreto los carlistas?

¿Y cómo puede comprenderse que el general Blanco haya guardado las medidas de salvación para última hora, es decir, luego de la consumación del escándalo?

¿Es que en Cuba llevábase las cosas de modo, que la paciencia española y la dignidad militar fuesen que perder los estribos y arrojar a actos de desesperación?

¿O es que la imprudencia está de nuestra parte, y son los provocados por nosotros aquellos a quienes acabamos de dar todas las libertades posibles?

En ambos casos, la imprevisión se acusa por modo patente y la responsabilidad del Gobierno y de su representante aparece en términos que el patriotismo no nos permite establecer de momento en toda su extensión deplorable.

Desde luego, puede asegurarse que el motín militar de la Habana ha sido más de protesta contra la prensa autonomista que contra el régimen acabado de establecer.

Ayer mismo publicábamos declaraciones de mucha importancia hechas por el presidente del Gobierno cubano Sr. Gálvez acerca de los conflictos que pudiera plantear la libertad de la prensa. «Nosotros como Gobierno liberal no podemos hacer nada», dijo el Sr. Gálvez.

Mas rectificando su parecer, ya están vigentes en Cuba las leyes que prohibían el ataque a los institutos armados, y cuando el general Blanco se ha visto en el caso de dar nuevo vigor a aquellos preceptos legales, es señal de que la cuestión no es política ni tiene nada que hacer con D. Carlos ni con ninguna otra pretensión facciosa.

Por el cable

Servicio especial del Herald

DE NUESTROS CORRESPONSALES

DE CAYO HUESO

CAYO HUESO 13.

Acaba de llegar el vapor de la Habana con noticias de gravísimos sucesos ocurridos en la misma a las once de la mañana de ayer, y en el momento en que los pasajeros se dirigían a la bahía para tomar este vapor.

Un grupo compuesto de unos cien oficiales de la guarnición de la Habana, pertenecientes a distintos cuerpos, se dirigió a las nuevas de la mañana a la calle de O'Reilly, donde tiene sus oficinas y su imprenta el periódico titulado *El Reconcentrado*, significadísimo por sus tonos radicales.

Primeros atropellos.

El grupo de oficiales entró tumultuosamente, destruyendo los muebles, las cajas, las máquinas y todos los enseres de imprenta que encontraron a su paso, atropellando también a las personas que allí se encontraban.

El director y los redactores de dicho periódico estaban en aquel momento ausentes.

El escándalo que se promovió con este motivo fué muy grande. El grupo se dirigió después por la calle O'Reilly hacia el Parque, y llegando a la acera del Louvre, penetró en la casa donde tiene su redacción el periódico órgano de la extrema izquierda, *La Discusión*, que acaba de reaparecer, repitiéndose allí las mismas escenas de destrucción de muebles y enseres.

El motín en su apogeo.

El motín adquirió caracteres gravísimos, pues aunque a esa hora la concurrencia en aquellos sitios céntricos no era grande, ya la noticia del suceso había circulado por toda la población, produciéndose un estado de general intranquilidad y alarma.

Del grupo de oficiales se destacaron algunos, dirigiéndose a la redacción de *El Diario de la Marina*, situada en la acera de enfrente.

Como ya estaban advertidos del suceso, habían cerrado las puertas, impidiendo de esta manera la entrada a los agresores.

En este momento la intranquilidad en toda la población era extraordinaria.

Las autoridades.

Acudieron al lugar del suceso el gobernador civil Sr. Bruzón, numerosas parejas de policía, el general segundo cabo, señor González Parrado, el general jefe de Estado Mayor, Sr. Solano, y el general Garrich, logrando contener el grave tumulto, disolviéndose el grupo de oficiales, no sin que fuera preciso que dichos generales impusieran su autoridad a los más levantiscos.

A las once de la mañana se logró restablecer la calma; pero dejando gran excitación en los ánimos.

No se explica que un acto de tanta gravedad haya tenido como móvil la actitud de *El Reconcentrado*.

Origen del alboroto.

Se dice que los recientes ruidos ataques personales contra los capitanes Sres. Calvo y Sánchez, de la época del general Weyler, han dado origen a la agresión contra *El Reconcentrado*.

Respecto de los ataques contra *La Discusión* y *El Diario de la Marina*, se asegura que están fundados sólo en la campaña autonomista de dichos periódicos, lo cual da mayor gravedad al suceso, teniendo en cuenta el sentido político del gobernador general y demás autoridades.

El general Blanco.

El conflicto ha producido profunda contrariedad al general Blanco.

Se piensa castigar severamente a los autores y reprimir con toda energía actos semejantes y parecidos al conflicto que los subalternos crearon en Madrid.

Los pasajeros me aseguran que la opinión quedaba a su salida tristemente impresionada.

X.

DESDE LA HABANA

NOTICIAS DIRECTAS

HABANA 13 (9 m.)

Como supongo que tendrán noticias de los graves sucesos ocurridos en esta capital, me apresto a transmitir la síntesis de los hechos.

Oficiales amotinados.

Un grupo formado por unos cien oficiales de distintos cuerpos de la guarnición, se dirigió a las redacciones de los periódicos *El Reconcentrado* y *La Discusión*, y una vez en ellas, destruyeron cuanto encontraron a su paso; muebles, máquinas y todos los artefactos de las imprentas respectivas, quedaron completamente destruidos.

Al tener conocimiento del hecho, se presentaron con fuerzas de la policía los generales Parrado, Garrich y Solano, quienes lograron imponer su autoridad.

La causa del motín.

Dícese que la conducta de los oficiales reconoció por causa los ataques que *El Reconcentrado* había dirigido a algunos compañeros de armas de los amotinados, y a los tonos radicales en que se suele expresar *La Discusión*.

Mientras los oficiales atacaban a las ciudades redacciones, un grupo de ciudadanos, estimulado por el ejemplo, se encaminó a la redacción de *El Diario de la Marina*, donde también ocasionó grandes destrozos, rompiendo puertas y cristales.

Medidas de energía.

Según se dice, el general Blanco y el

Gobierno están decididos a tomar enérgicas medidas para castigar a los promovedores del motín.

La opinión pública.

La opinión aprecia el hecho de diferentes maneras; pero de todos modos se le reconoce mucha gravedad y constituye la preocupación del día.

Rumores alarmantes.

Las tropas han sido acuarteladas en previsión de lo que pueda ocurrir, pues ha corrido el rumor de que los voluntarios y otros elementos intentaban secundar la agitación.

Por todos se consideran como muy graves los momentos actuales, aunque se procura calmar los ánimos y evitar los conflictos a toda costa.

PICHARDO.

Reunión de grupos.

HABANA 13. A las nueve de la noche se han reunido grupos del pueblo ante el palacio del capitán general, dando gritos de ¡Viva España! ¡Viva Weyler! ¡Muera la autonomía!

A estos gritos agregaron muchas a algunos periódicos.

Cargas de caballería.

En el momento en que el tumulto era mayor, llegaron fuerzas de caballería que cargaron sobre la multitud, despejando así la Plaza de Armas.

Numerosas patrullas, armadas, recorren la ciudad, abrigándose confianza de que no volverá a alterarse el orden público.

Precauciones.

Se han tomado toda clase de precauciones.

Han sido detenidos algunos.

Por la mañana apareció en la *Gaceta* el decreto recordando las disposiciones sobre prensa, poniéndolas todas en vigor, principalmente las que impiden que se menoscaban los prestigios de la patria, del Ejército y las autoridades.

También se reproducen las que prohíben a la prensa excitar las pasiones, exagerar las fuerzas del enemigo y la importancia de la insurrección.

Se agregó un artículo adicional equiparando a los locales los periódicos peninsulares y extranjeros.

PICHARDO.

Varios detenidos.

HABANA 13. Grupos dispersos tomaron por la calle de Obra Pía, entre los cuales se vieron algunos voluntarios.

Se oyeron dos disparos de arma de fuego, produciéndose la natural confusión.

La policía consiguió disolver los grupos y detener a unos cuantos amotinados.

Entre los detenidos figuran los oficiales señores Calvo, Escibano, Zacarías Brezmes, el concejal Sr. Trillo y el jefe de carretoneros Juanón.

Los teatros cerrados.

Por disposición de la autoridad se han suspendido las funciones de teatro y cerrándose los cafés y demás establecimientos públicos.

Quedan aún por la capital algunos pequeños grupos en distintos puntos, sin importancia.

PICHARDO.

Actitud de los voluntarios.

HABANA 13 (9 m.) Varios jefes de voluntarios se han presentado en Palacio para garantizar la tranquilidad pública al gobernador general.

El general Blanco ha sido también visitado por el marqués de Apeyregui y el conde de Maurelles, quienes lamentan hondamente lo ocurrido.

El Consejo de ministros.

El Consejo de ministros se ha reunido para ocuparse del suceso del día.

El Sr. Bruzón manifestó que no creía motivo bastante el tono de la prensa para provocar la actitud de los oficiales.

Nuevas versiones.

Algunos suponen que los oficiales fueron excitados por elementos adversos a la situación.

Añoche se fraguó el motín en el teatro de Albisu, con el solo propósito de atacar a la redacción de *El Reconcentrado* por los sueltos violentos que había publicado contra los capitanes Sánchez y Calvo.

Después de realizado el acto contra el mencionado periódico, el movimiento adquirió mayor desarrollo, impulsados sus autores, tanto por el contagio como llevados por la irreflexión propia de las circunstancias, sufriendo a la vez el influjo de indicaciones maléficas.

Estas fueron las causas de que se dirigieran también y atacaran a las redacciones de *La Discusión* y de *El Diario de la Marina*.

La opinión deplora unánimemente lo ocurrido, no sólo por los gémenes peligrosos que deja para lo porvenir, sino también por el efecto moral que producirá tanto en la Península como en el extranjero.

PICHARDO.

El Gobierno insular.

HABANA 13. Los secretarios de despacho me han da-

do una nota, en la que se dice «que desde los primeros momentos en que se provocó el tumulto, que para remordimiento de los promovedores han reprobado todos los hombres de orden, acudieron todos al lado del gobernador general, reuniéndose en sesión permanente para cumplir cuanto se considere necesario en estas circunstancias».

PICHARDO.

Aspecto de la Habana.

HABANA 13.

A las seis de la tarde el aspecto de la ciudad era triste.

Apenas transitaba gente por las calles. Fuerzas del Orden público y de la Guardia civil prohiben transitar por el Parque.

Se hallan de retén los batallones de Voluntarios primero y quinto, éste completo. En Palacio nada inspira temores.

El proceso.

El general Blanco ha sometido los hechos, según corresponde, a la jurisdicción militar, incendiándose, al efecto, la correspondiente sumaria contra los autores y promovedores de los sucesos.

A pesar que acaba de llegar el general Arolas, nuevo gobernador militar de la plaza, seguirá entendiendo en las diligencias el Sr. Garrido, que ocupa interinamente este cargo.

PICHARDO.

Se reproduce el tumulto.

HABANA 13.

Después de dispersarse el grupo de oficiales, varios de éstos volvieron a la redacción de *La Discusión* y rompieron la muestra con el título, haciendo nuevos destrozos.

También se dirigieron de nuevo al *Diario de la Marina* profiriendo amenazas. Cuando ya se consideraba terminado todo, las parejas de Orden público que custodiaban las oficinas de esos periódicos, pidieron auxilio al gobierno y en el acto fueron reforzados.

El gobernador, Sr. Bruzón, conferenció con el general Blanco.

Los adversarios del nuevo régimen dicen que todo lo que ocurre es consecuencia de la excesiva libertad que se ha dado a la prensa; pero se advierte que también han sido agredidos otros periódicos que nada han publicado que afecte al honor y al prestigio del Ejército.

PICHARDO.

DE LA AGENCIA FABRA

NUÉVA YORK 13.

Un despacho de la Habana recibido esta mañana, dice que un centenar de oficiales del ejército, exasperados por los ataques diarios de la prensa contra el mismo, se dirigieron ayer mañana tumultuosamente a la redacción de *La Discusión*, y, penetrando en ella, destruyeron el material de la imprenta.

Añade que un millar de paisanos acompañaban a los oficiales, dando gritos de ¡Viva el Ejército!

Los manifestantes se dirigieron luego a las oficinas del *Diario de la Marina*.

El telegrama termina con estas palabras: «Se han tomado medidas para restablecer el orden».

Las tropas guardan el consulado americano.

Tal es el texto del telegrama que se acaba de recibir aquí y que publicarán hoy los periódicos norteamericanos.

PARIS 13.

Los rumores que circulan acerca de haber ocurrido un motín en la Habana, producen mal efecto en la Bolsa, habiendo bajado el exterior español 35 céntimos.

A primera hora no se tenían, sin embargo, detalles, pero se aseguraba que los periódicos de esta tarde los publicarán con referencia a telegramas de Nueva York.

VERSION OFICIAL

En el ministerio de Ultramar han dado la siguiente; pero no facilitan los despachos: «Con motivo de un suceso publicado en el periódico *El Reconcentrado*, un grupo de oficiales se dirigió a la redacción del periódico, causando en ella algunos destrozos».

Después visitaron las redacciones de los periódicos *La Discusión* y el *Diario de la Marina*, sin que allí realizaran los mismos actos.

Con todo esto se produjo alguna confusión, que terminó al presentarse en el sitio del desorden el general segundo cabo, el gobernador civil y fuerzas de Orden público.

Por la noche se repitió el motín, que fué reprimido por fuerzas del ejército y voluntarios.

A las once de la noche se retiraron los grupos.

No ha habido ni una sola desgracia personal.

Se han hecho algunas prisiones, y funciona el tribunal militar.

Es interesante el hecho de que las fuerzas de voluntarios hayan concurrido a la represión del motín.»

IMPRESION EN MADRID

La noticia, conocida sólo en conjunto en los círculos, ha producido una impresión dolorosa.

Más que a juzgar el suceso, dedicábase hoy todo el mundo a pedir detalles.

Se sabía que el *HERALDO* había recibido numerosos despachos, pero de ellos sólo era conocido lo más culminante del suceso.

No hay quien no comprenda la gravedad

REGRESO DE MR. KING

Servicio especial del Herald.

(Por el cable)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

CAYO HUESO 13.

Informes directos y autorizados de Washington me permiten transmitir las siguientes noticias, que creo de grande interés para nuestro país.

Se refieren al regreso de Mr. King, amigo íntimo de Mac Kinley, que por encargo personal del presidente acaba de visitar la isla de Cuba, donde ha recogido datos precisos y concretos relativos a la insurrección.

Mr. King ha reunido los informes de todos los consules yankees, ha conferenciado con diferentes hombres políticos, tomando nota de sus opiniones, así como de los principales jefes insurrectos, para lo cual ha utilizado agentes especiales, y de todo ello el enviado de Mac Kinley ha sacado una impresión que traduce en las siguientes conclusiones:

Primera. La autonomía impedirá que se presten nuevos concursos a los insurrectos que luchan en la manigua; pero no por esto terminará pronto la insurrección, ni siquiera la quebrantará gravemente. Si se intentara, es dudoso que lo consigan los actuales gobernantes. Sería preciso que les sustituyeran en la dirección de los negocios públicos hombres más radicales.

Segunda. La insurrección está quebrantada y decaída en las provincias de Occidente; más con todo esto, las partidas que allí quedan logran destruir las plantaciones de tabaco y dificultar las operaciones de la zafra, sosteniendo así la perturbación económica y la inseguridad en los campos, promoviendo, además, frecuentes algaradas en la proximidad de las poblaciones.

El gobierno rebelde, establecido en el Camagüey, vive tranquilo.

En Oriente, la insurrección alienta poderosa, y ha meses que sigue acentuando la ofensiva.

Las fuerzas españolas que allí operan sufren enormes bajas por causa de las enfermedades propias del clima.

De todo lo expuesto se deduce que es imposible acabar la guerra en el corriente año.

Tercera. El mantenimiento de la guerra, aun acabándola en un período de quince meses, costará a España 130 millones de pesos, debiendo ser tenido en cuenta que hay pendientes de pago cerca de 70 millones.

Cuarta. Dada la situación descrita, Mr. King aconsejará al presidente que procure llegar a un acuerdo amistoso con España para solucionar el problema de Cuba, acordando lo más conveniente.

Además de esto, Mr. King da cuenta de las conferencias que celebró en la Habana.

Tanteó a los radicales acerca de si aceptarían el protectorado americano, habiendo sido rechazada por ellos esa indicación.

Después hablaron de garantizar el cumplimiento de un pacto a que se pudiera llegar con los rebeldes, haciéndoles mayores concesiones, sin que sepa la conclusión a que llegaron acerca de este extremo.

Mr. King excitó al Gobierno de Washington a que fomentase las subscripciones para socorrer a los reconcentrados, asegurando de este modo la influencia moral yankee.

Asegura Mr. King que los americanos no quieren anxiosarse la isla de Cuba, pues los basta con las ventajas que le procura la influencia comercial y política.

Termina Mr. King diciendo que el presidente Mac Kinley esperará dos meses, y si al cabo de ellos no han cambiado las cosas, se verá obligado a adoptar una actitud resuelta.

X.

CONSEJO EN PALACIO

Se ha celebrado bajo la presidencia de S. M. la Reina Regente, y se ha reducido, según las referencias de los ministros, al discurso resumen de política interior y exterior del jefe del Gobierno, exponiendo los asuntos de actualidad, casi todos conocidos del público por los telegramas de los corresponsales de la prensa, a la lectura de varios cablegramas oficiales dando cuenta del apremio del catonero *Galicia*, y de un motín ocurrido en la Habana.

El Sr. Sagasta ha participado esta noticia a los periodistas en las siguientes palabras: «El Gobierno ha recibido una desagradable noticia del general Blanco. Se refiere a un pequeño motín que ha habido en la Habana. Luego les facilitaré a ustedes el telegrama para que lo copien».

El jefe del Gobierno ha participado también a la Reina el fallecimiento del general González Miró, ocurrido pocas horas después de tomar posesión del cargo de gobernador general de Puerto Rico, y ha expuesto a S. M. las consultas que el ministro de la Guerra ha hecho ya a generales, todos ellos, para desempeñar tan importante puesto.

Ninguno de los señores responsables de la Corona han puesto decreto alguno a la real firma.